

Matutina para Adultos, Miércoles 24 de Marzo de 2021

Descripción



Escuchar Matutina

No hay una medalla para ti

â??De manera que cada uno de nosotros darÃ¡ a Dios cuenta de sÃ¡?• (Romanos 14:12).

Pablo dice que cada criatura es llamada a rendir cuentas delante del gran Auditor, de acuerdo con las oportunidades recibidas y aprovechadas. Es verdad que es posible influenciar o ser influenciado, pero la decisiÃ³n y el rendir cuentas es un asunto personal.

Desmond Doss (1919-2006) fue el primer objetor de conciencia en recibir la Medalla de Honor y uno de los tres Ãºnicos con tal distinción. Doss ingresÃ³ en el servicio militar el 1Âº de abril de 1942 en Lee, Virginia (EE.UU.). Se negÃ³ a matar a un soldado enemigo o a llevar armas, debido a su fe adventista, aunque estaba dispuesto a servir de otra manera. Esto le valiÃ³ la burla de sus pares y el castigo de sus superiores.

Doss sirviÃ³ con su pelotÃ³n en 1944 en Guam y las Filipinas. En mayo de 1945, en el asalto anfibio de los aliados, un batallÃ³n de marines fue enviado a tomar una posiciÃ³n sobre el acantilado de Maeda, de 120 metros de altura. Tras escalar aquella pared rocosa, fueron recibidos por un intenso fuego enemigo. Doss veÃa caer a sus compaÃ±eros y, en lugar de refugiarse, logrÃ³ sacar de aquella ratonera mortal a 75 marines heridos arrastrÃ¡ndolos o cargÃ¡ndolos uno a uno, para luego llevarlos hasta el borde del acantilado, desde donde serÃ¡n bajados con cuerdas. Durante varios dÃas continuÃ³ atendiendo a los heridos, menospreciando el peligro que lo rodeaba. Hasta que fue alcanzado en las piernas por la detonaciÃ³n de una granada.

Cuando estaba a punto de ser evacuado en una camilla, Doss vio a otro soldado herido, y le cediÃ³ su lugar. Entonces, recibÃ³ un disparo en un brazo. Sin poder pararse, y sin que nadie pudiese ayudarlo, tomÃ³ un fusil para entablillar su brazo y arrastrarse hasta el hospital de campaÃ±a. Incluso para sus burladores, Doss se convirtiÃ³ en sÃmbolo de coraje y determinaciÃ³n.

En 1946 contrajo tuberculosis, perdiÃ³ un pulmÃ³n y cinco costillas. Por sobredosis de antibiÃ³ticos, quedÃ³ sordo en 1976 y se lo considerÃ³ con 100 % de discapacidad. RecuperÃ³ la audiciÃ³n despuÃ©s de recibir un implante en 1988. Doss formÃ³ una familia a partir de 1942; enviudÃ³ tiempo mÃ¡s tarde, formÃ³ una nueva familia, y falleciÃ³ a los 87 aÃ±os, en su casa en Alabama.

Elena de White afirma que â??se requieren muchos soldados para formar las filas de un ejÃ©rcito; sin embargo, el Ã©xito de este depende de la fidelidad de cada soldadoâ?• (*Consejos para los maestros*, p. 503).

Ni el ambiente hostil y adverso, ni sus limitaciones físicas, fueron impedimento para que Doss viviera su fe con valor y fidelidad, porque cada uno da y dará cuenta personal delante del Señor. No hay una medalla de honor para ti, pero sí la corona de la vida eterna.